CAMINEMOS ALEGRES CON JESÚS

FICHAS PARA EL TRABAJO CON JÓVENES
DE LA ASAMBLEA DIOCESANA
Guía para el Animador

CUADERNO 3

EL JÚBILO DE COMPARTIR LA FE:
HACER PRESENTE EN EL MUNDO EL REINO DE DIOS

OBJETIVOS

- Trabajar el Cuaderno 3 para Grupos de Asamblea: “El júbilo de compartir la fe: hacer presente en el mundo el Reino de Dios”.
- Profundizar en el Reino de Dios y nuestro papel en su construcción.
- Compartir nuestra fe para hacer presente en el mundo el Reino de Dios.

CONTENIDOS

- El júbilo de compartir la fe: hacer presente en el mundo el Reino de Dios. (Cuaderno 3).

ACTIVIDADES

ACTIVIDAD 1: EL REINO DE DIOS

(Bienaventuranzas, el mandamiento mayor y la opción por los pobres)

El Reino de Dios es el centro del mensaje de Jesús, es el contenido central de la Buena Noticia que anuncia. Su significado se ha ido desvelando poco a poco a lo largo de la historia de la salvación.

Para el pueblo de Israel, “Reino de Dios” era una expresión que contenía un profundo deseo de liberación y proclamaba un futuro mejor; Dios mismo vendría a reinar.

Sobre ese fondo de esperanza, tras las distintas alianzas que Dios hizo con su pueblo, narradas en el Antiguo Testamento, Jesús anuncia que el Reino ya está aquí: “el Reino de Dios ya está entre vosotros” (Lc 17,21). Él, en tanto que es a la vez “verdadero Dios y verdadero hombre”, es la Alianza definitiva y nos hace presente ese Reino anhelado (Youcat 77).

Ahora bien, estamos viendo que no es un rey al uso: no nació entre riquezas, no anuncia un régimen político, su Reino no se agota en la historia humana, su primera ley es el amor a Dios y a los hermanos. Jesús hace visible el Reino con sus obras y palabras; principalmente, con sus milagros y las parábolas. Y nos invita a ayudarlo en su construcción. El reino está presente, pero incompleto. Si nos dejamos guiar por Él, como un arquitecto, podemos colaborar en hacer el Reino más visible aquí y ahora, aunque su plenitud se alcance al final de los tiempos.

Cuando al rezar el Padrenuestro decimos: “Venga a nosotros tu Reino”, le pedimos a Jesús, Dios mismo, que sea el centro de nuestra vida, y que nos rija tanto en lo personal como en nuestras relaciones sociales.

Con su vida y sus enseñanzas nos muestra una forma de vivir que nos transforma en personas nuevas y construye una sociedad nueva.

El “Reino de Dios” comienza en las personas que se dejan transformar por el amor de Dios. Según la experiencia de Jesús son sobre todo los pobres y los pequeños (Youcat 89).

¿Queremos ser realmente partícipes en la edificación de su Reino?

- *LAS BIENAVENTURANZAS.*

Quien anhela el reino de Dios tiene en cuenta la lista de prioridades de Jesús: las bienaventuranzas. (Youcat, 284).

Cf. Mt 5, 1-12.

Las bienaventuranzas dibujan el rostro de Jesucristo y describen su caridad; iluminan las acciones y actitudes características de la vida cristiana. Recuerdan que los primeros destinatarios del anuncio de Jesús son los pobres, los marginados, los que sufren, los despreciados, los perseguidos,... Ellos son los que mejor saben descubrir la acción liberadora de Dios. Todos los que buscan a Dios con un corazón puro, los que demandan su misericordia, su justicia y su paz, son los que tienen un acceso preferente al Reino de Dios.

Para profundizar en las Bienaventuranzas os proponemos que realicéis alguna de estas actividades:

- <http://juventud.diocesismalaga.es/wp-content/uploads/2015/10/BIENAVENTURANZAS.pdf>
- <https://pastoralbetania.org/wp-content/uploads/2016/11/betania-radio-mis-bienaventuranzas.pdf>

Para dialogar os proponemos estas preguntas:

- ¿Dónde buscamos nuestra felicidad?
- ¿Las bienaventuranzas encajan con los patrones de felicidad de nuestra sociedad?
- Todas tocan nuestro corazón, pero... ¿hay alguna que te llame especialmente la atención?

- *EL MANDAMIENTO MAYOR.*

Cf. Lc 10, 25-37.

Como vemos en esta lectura, en el Reino de Dios la ley principal se basa en el amor. El amor es el motor de la existencia. La fe nace de la experiencia de sentirse amado por Dios, un hecho que nos desborda y nos lleva a volcar ese amor en los demás. Este doble juego es el dinamismo de vida del cristiano, el ciclo mueve nuestros pasos, y, cuando se vive exclusivamente desde la gratuidad, es lo que nos lleva verdaderamente a ser felices.

Y donde realmente se manifiesta esta “ley” es en Jesucristo. Él llevó a su máxima expresión esa relación de amor con Dios y con los hermanos. Jesús pone el amor en el centro de la fe, dándole una nueva profundidad y amplitud: en Él se condensan los mandamientos del Antiguo Testamento en dos: amar a Dios por encima de todas las cosas y al prójimo como a ti mismo, que, bien entendido, más que un precepto a seguir se convierte en respuesta a un don recibido. A lo largo de su vida, con obras y palabras, hace realidad esa experiencia de fe con especial atención a los más pobres; derrama el amor de Dios en los demás y les ayuda a establecer una relación nueva con el Padre. Los apóstoles le siguen y muchas personas se sienten llamadas por su mensaje, una oferta de salvación hecha con corazón y dirigida a cada corazón. Jesús regala amor sin pedir nada a cambio; quiere a la persona, sin prejuicios, le ofrece ayuda desinteresada y la libera de aquello que la oprime.

Tras la lectura reflexionar sobre estas preguntas:

- ¿Qué es para ti el amor?
- ¿Tienes experiencia de sentirte amado por Dios?
- ¿Cómo se demuestra el verdadero amor al prójimo?

- *OPCIÓN POR LOS POBRES.*

Los destinatarios principales del anuncio del Reino son las personas oprimidas, marginadas, excluidas, difamadas, de baja reputación, inmorales, pecadoras... La noticia es que Dios está interesado en ellos, que tienen participación en el Reino, que han sido invitados, sin merecimiento previo.

Hay pobreza material, intelectual, cultural y espiritual. Los cristianos deben cuidar con atención, caridad y constancia, de los necesitados de la tierra. Pues en ningún otro aspecto son tan claramente medidos por Cristo como en la forma en que tratan a los pobres: “Cada vez que lo hicisteis con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis” (Mt 25,40).

“El amor a los pobres debe ser en todos los tiempos el distintivo de los cristianos. A los pobres no les corresponde sin más algún tipo de limosnas; tienen derecho a la justicia. Los cristianos tienen un deber especial de compartir sus bienes. Cristo es un ejemplo de amor a los pobres.” (Youcat, 449).

Para profundizar en las Obras de Misericordia os proponemos que realicéis este juego de tablero y que reflexionéis sobre esta pregunta: ¿Somos indiferentes a las personas que lo están pasando mal?

- <https://riemonitores.wordpress.com/2016/02/15/juego-sobre-las-obras-de-misericordia/>

- **ACTIVIDAD 2: LA CONSTRUCCIÓN DEL REINO DE DIOS**

Nuestra participación en la construcción del Reino de Dios es mucho más que una suma de acciones puntuales que realizamos ayudando a personas concretas. Implica transformar las estructuras sociales para tratar con dignidad a toda persona, desde su concepción hasta su muerte, buscando la justicia social y el bien común. Los cristianos, individualmente y en grupo, estamos llamados a anunciar la Buena Noticia del Evangelio para construir, desde dentro, un mundo nuevo donde reine el Amor.

Visualizamos el siguiente video y dialogamos con la siguiente pregunta:

- <https://www.youtube.com/watch?v=F-eOFcpUmmo>
- ¿Conoces a algún cristiano que esté implicado activamente en alguna plataforma social?

Tras ver las ocho Bienaventuranzas en la Actividad 1, y meditar la lectura del juicio (Cf. Mt 5, 13-16), recibimos una importante instrucción sobre la misión de la comunidad. Tenemos que ser sal de la tierra y luz del mundo. La sal no existe para sí, sino para dar sabor a la comida. La luz no existe para sí, sino para iluminar el camino. La comunidad no existe para sí, sino para servir a la sociedad desde el Evangelio.

¿Qué podemos hacer individualmente y en grupo para hacer realidad el Reino de Dios en nuestra sociedad? Marcamos un compromiso concreto. Nos pueden servir de guía los distintos escenarios para la evangelización que vienen en las págs. 16-20 del cuaderno 3 “El júbilo de compartir la fe: hacer presente en el mundo el Reino de Dios”.

Concluimos contestando a la siguiente pregunta del cuaderno:

- **¿Cuáles de los escenarios para la evangelización aquí señalados (u otros que no aparecen) son los que hemos de cuidar más en los siguientes años de nuestra Iglesia en Burgos? Haz dos propuestas operativas para cada uno de los que has señalado.**